

Desempeño económico del sector financiero entre 2019 y 2023

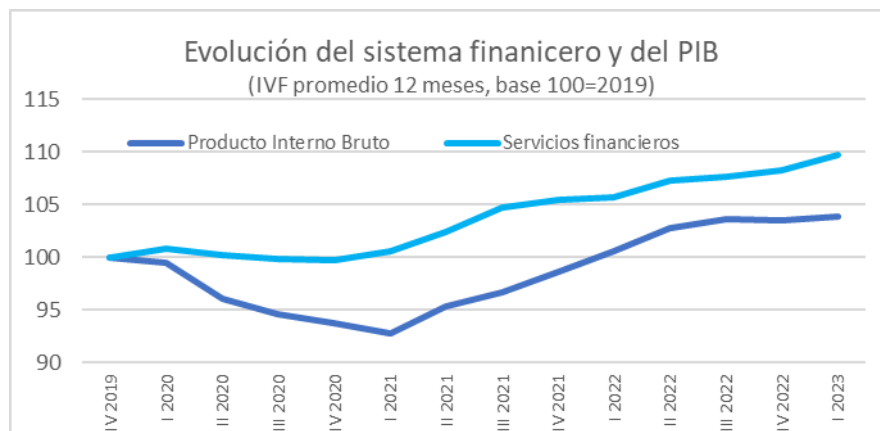
(Comisión Técnica Asesora de AEBU – junio de 2023)

Como era esperable, por las cifras que ya se conocían, la actividad financiera está siendo una de las más dinámicas del país, con un crecimiento en el primer tramo del año cuatro veces más rápido que el de la economía uruguaya en su conjunto. Así lo muestran las cifras del Banco Central que refieren al Producto Interno Bruto (PIB) de Uruguay.

Más allá de que la sequía siguió impactando en el agro y en el sector energético, y de que las exportaciones muestran caídas muy significativas, con el impulso de los ingresos del turismo la economía salió de la recesión que atravesó la segunda mitad de 2022, y el PIB creció cerca de 1% en el primer trimestre de 2023.

En ese mismo trimestre, el sector de servicios financieros creció 5%, respecto a un año atrás. Esto quiere decir que el “tamaño” o volumen físico del negocio asociado a la intermediación financiera y demás servicios, se expandió a una tasa significativamente mayor a la del resto de la economía.

Con un desempeño que no sufrió totalmente el impacto de la pandemia en 2020 y 2021, y tampoco el de la sequía y la recesión de 2022, desde 2019 el sector financiero creció 10% mientras que el PIB de Uruguay lo hizo 4%.

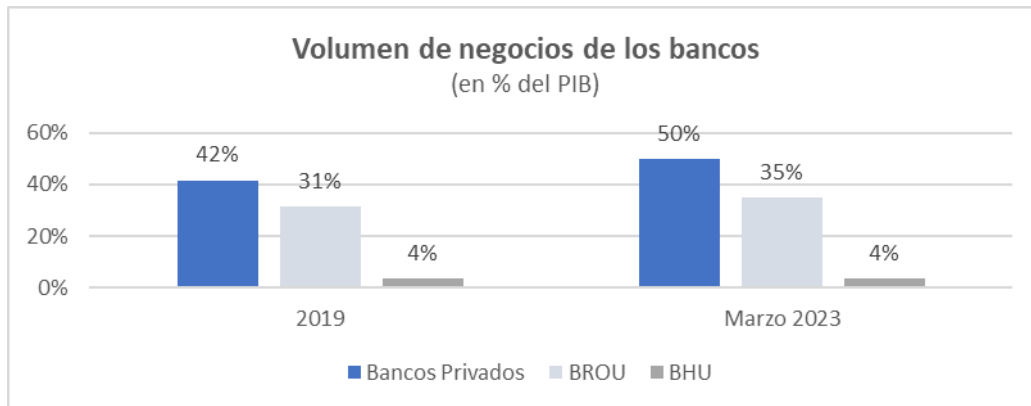


Eso condice con el aumento del margen que los bancos obtienen por la actividad de intermediación financiera y el margen por servicios derivado de las comisiones, que se encuentran en niveles históricamente altos.

En los 12 meses terminados en marzo de 2023, esos márgenes obtenidos por los bancos totalizaban unos US\$ 2.400 millones, cifra que equivale a más de 3% del PIB de Uruguay en ese mismo período de un año. De ese monto, algo más de US\$ 1.200 millones correspondieron a los bancos privados, algo menos de US\$ 1.000 millones al BROU y el resto al Banco Hipotecario.

Los altos ingresos derivados de la actividad financiera tienen relación con un contexto internacional de tasas de interés que ha sido muy favorable para los bancos, sumado a un crecimiento del negocio asociado a un incremento récord de depósitos (fondos que los bancos rentabilizaron fuertemente) y a una expansión reciente del crédito en la plaza local, que a su vez implica una mayor participación de las instituciones privadas respecto a los bancos oficiales.

Esa tendencia se puede observar al comparar la situación en 2019 respecto a la de 2023. El volumen de negocios de los bancos (créditos más depósitos) tuvo un incremento significativo en millones de dólares, pero también con respecto al tamaño de la economía uruguaya los bancos privados pasaron de un negocio equivalente a 42% del PIB a superar el 50%; en el caso del BROU pasó de 31% a 35% y en el del BHU se mantuvo en 4%.

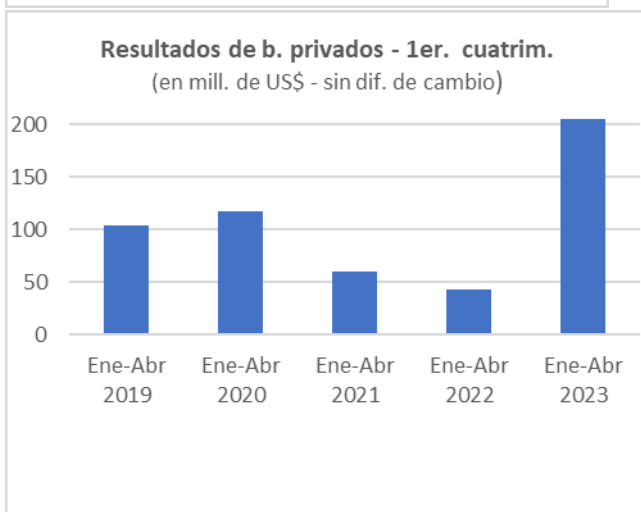
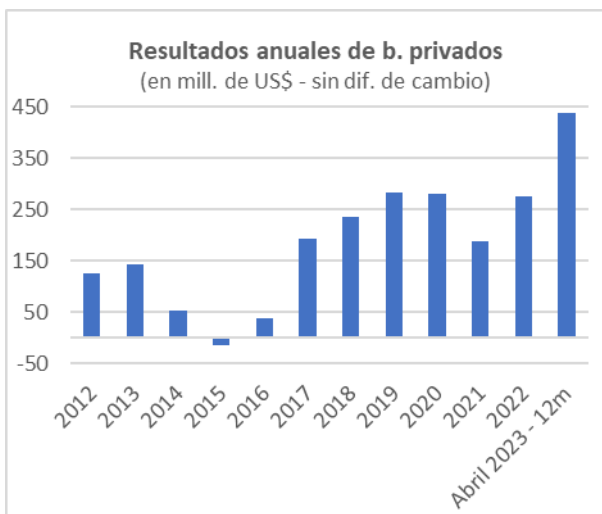


Así es que la expansión del negocio bancario y sus márgenes se vio reflejada en niveles de ganancias que también se ubican en el entorno de los máximos históricos. En consonancia con lo que se observa en la medición del PIB del Banco Central, el primer tramo de 2023 tuvo resultados extraordinariamente altos para los bancos. En el caso de los bancos privados, un récord para el cuatrimestre y también si se observa en períodos de 12 meses.



aebu

Asociación de Bancarios del Uruguay
Filial PIT-CNT



Con esa evolución de los últimos años, el sector financiero fue el que tuvo los niveles de crecimiento más elevados de la economía (cerca de 10%), solo superado por la construcción, cuyo impulso se explica principalmente por las obras de la nueva planta de celulosa y el ferrocarril central. Únicamente el comercio tuvo un crecimiento similar y algo por debajo crecieron los servicios profesionales. Pero el resto de los sectores económicos creció de forma mucho más modesta entre 2019 y el año cerrado a marzo de 2023, siendo el crecimiento promedio de la economía un 4% en ese período.

Esto se puede observar también si se analiza la actividad de la economía vista desde la demanda. Ocurre que más allá del desempeño de los distintos sectores, el crecimiento del consumo de los hogares fue de 2,3% desde 2019 y el consumo del Gobierno se incrementó 1,6%. Las exportaciones crecieron 7% y únicamente la inversión (impulsada por la planta de celulosa) creció a una tasa elevada, de 30%.

De esa forma, no se puede constatar de momento que exista un impulso desde el mercado interno que sostenga el crecimiento de la economía uruguaya. Un dato relevante al respecto es que mientras el PBI creció 4% desde 2019, el ingreso per cápita que reciben los hogares muestra una caída de 1,8% en ese mismo período, según datos del Instituto Nacional de Estadística.

El ingreso de los hogares recién alcanzó el nivel promedio de 2019 en el primer trimestre de este año, manteniéndose los ingresos de los salarios y las pasividades 2,5% y 1,5% por debajo, respectivamente. En todos los casos medido en términos reales al igual que el PIB (es decir, quitando el efecto de los precios).

A partir del análisis anterior se puede señalar que el sistema financiero se encuentra entre los sectores con mejor desempeño de la economía, medido por su valor agregado. Esa característica queda de manifiesto en el hecho de que atravesó las etapas recientes en que la economía tuvo dificultades, sin que esto afecte su crecimiento. Las cifras del Banco Central que refieren puntualmente al negocio bancario confirman que el sector tuvo un desempeño históricamente bueno, tanto en el tamaño del negocio como en los márgenes y resultados que obtiene de la actividad.

Esta realidad auspiciosa del sector financiero no se confirma para el resto de la economía, en la que se observan resultados mucho más modestos a nivel de sectores y también en cuanto a los componentes de la demanda, como el consumo, e incluso las exportaciones.